



Spanish Fort, Alabama, 12 de mayo de 2023

¿Nos ha dejado Dios?

Saludos cordiales desde aquí en la Costa del Golfo para los amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual y hijos de Dios dispersos. Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Acabamos de regresar de un bendecido viaje y visita a los hermanos y familiares disperses en Texas y Misisipi. Siempre es alentador ver a los hijos de Dios crecer en gracia donde viven.

Parte de mi trabajo es que a veces respondo preguntas y comentarios enviados a nuestra oficina de los Ministerios de la Iglesia de Dios por individuos que comentan artículos, sermones, o acceden a información en nuestro sitio web.

No hace mucho tiempo se envió una pregunta que decía "¿Cómo podría un Dios amoroso permitir tanto sufrimiento en el mundo, afectando especialmente a los niños pequeños en algunos lugares como las áreas de África? Inmediatamente recordé hace años una audiencia acerca del secuestro de 300 niñas nigerianas y el probable mal resultado de venderlas como esclavas o a matrimonios forzados. Mi corazón estaba cargado y angustiado y pensé en sus familias. Incluso ahora, escuchamos más y más violencia sin sentido de asesinatos en masa casi a diario. Simplemente hay un montón de sufrimiento.

Comprender por qué Dios permite el mal y tanto sufrimiento en el mundo implica comprender el propósito de la vida humana como se revela en las Escrituras. Dios creó a la humanidad a Su imagen, con una mente muy superior a la de los animales. Dios está preparando a aquellos a quienes Él escoge para eventualmente entrar en Su familia divina.

Hay varios pasos en esta gran empresa. El hombre fue hecho del polvo de la tierra, se hizo vulnerable a la tentación y se le permitió pecar. El pecado es la transgresión o desobediencia de las instrucciones de Dios dadas a la humanidad para su bien. Adán estaba equipado con una mente inteligente y fue instruido desde muy temprano por su Creador sobre lo que Dios esperaba de él. Es probable que las instrucciones encontradas en Génesis 2:16-17 (y otros que no fueron registrados) fueron dados anteriormente a Adán y Eva. Implícita en estos versículos está la libertad de elección para elegir, obedecer o desobedecer las instrucciones y leyes de Dios.

A la humanidad se le dio libre albedrío para lograr el desarrollo de seres que deseen pensar y ser como Dios. Al hombre se le da la opción de cómo quiere vivir, pero también debe vivir con las consecuencias de esas decisiones para bien o para mal. Dios también ha permitido que un ser espiritual malvado y poderoso, Satanás el Diablo, tenga acceso a influir en la humanidad. (2 Corintios 4:4; Efesios 2:2) Además tenemos una naturaleza que es naturalmente rebelde, anárquica y resistente a obedecer Las leyes de Dios. (Romanos 8:7).

Debido a que tenemos libertad de elección y libre albedrío, ninguno de nosotros puede poner un porcentaje exacto de lo que Dios, Satanás o nosotros mismos somos responsables en el diario acontecer de nuestra vida. Si cedemos a ciertas actitudes y acciones, el adversario es capaz de influir en mayor medida. Dicho esto, todavía queda el principio de que hay consecuencias para nuestras elecciones individuales.

Dios ha trabajado constantemente con su pueblo escogido a lo largo de los siglos. Dios instruyó a Israel, instándolos a tomar decisiones correctas con ese conocimiento y luego los hizo responsables de las decisiones que tomaron. Deuteronomio 30:19 ilustra cómo obra Dios. Le dijo a Israel: "A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia. Dios no lo hizo predeterminadamente; cada uno tenía una opción.

Dios podría impedir por la fuerza que las personas pecaran, pero eso no nos

permitiría alcanzar el potencial que a Él le gustaría que realizáramos. Dios desea lo mejor para la humanidad, ¡un futuro más grande de lo que podríamos imaginar! Dios está trabajando con nuestra mente, espíritu y carácter. Su voluntad es que aprendamos el bien del mal, y que elijamos hacer lo correcto sin la presión de Él. Debemos tener libre albedrío para tomar esas decisiones; de lo contrario, no desarrollaríamos el carácter y la mente, así que trabajar con nosotros de esta manera requiere una cantidad infinita de paciencia de parte de Dios. Como un padre amoroso, Él no quiere que nadie salga lastimado. Sin embargo, como un sabio padre, se da cuenta que necesitamos la libertad para cometer errores. Humanamente nosotros podríamos concluir que Dios “mantiene las manos alejadas”; más de lo que elegiríamos, pero Dios; los caminos y pensamientos están muy por encima de los nuestros (Isaías 55:9). Él es el grande equalizador que tiene el poder de resucitar a los muertos y curar cualquier herida que uno ha sufrido.

El pecado trae consecuencias dolorosas y desagradables. Además, el pecado de la persona también tiene un efecto no deseado en los demás, posiblemente lastimándolos mucho. Dios también permite que Satanás esté activo en este mundo, jugando con las debilidades de la naturaleza humana y tentar a la gente a tomar decisiones equivocadas.

Los seres humanos tratan de poner la responsabilidad de sus malas decisiones en Dios y afirman que “¡Él es injusto!” Leamos Ezequiel 18; en este capítulo Dios dice: *“¿Tengo algún placer en absoluto que los impíos mueran? dice el Señor DIOS, “¿Y no que él debe apartarse de sus caminos y vivir? (v.23) Dios le dice a Israel que se arrepienta y se vuelva de las transgresiones y del mal. (v.30-32) Unos capítulos más adelante, Dios repite esta apelación, Diles: “Vivo yo; dice el Señor DIOS; no tengo placer en la muerte del impío, sino que el impío se convierta de su camino y viva” (Ezequiel 33:11)*

¿Nos ha dejado y abandonado Dios permanentemente para sufrir las consecuencias del pecado? No, por supuesto que no lo ha hecho.

Él nos proporcionó una manera de obtener el perdón de los pecados, a través del

sacrificio de Su Hijo, Jesucristo. Su plan nos permite desarrollar un carácter genuino en Él al mismo tiempo que nos proporciona una forma de escapar de la pena de muerte que trae el pecado. Note el aliento del profeta Isaías. "Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, y Él tendrá misericordia de él; y que será amplio en perdonar. (Isaías 55:7).

Preguntan a Jesús sobre la muerte prematura de varios grupos de personas – víctimas del tiempo y del azar. Su instrucción se aplica a todos aquellos que están dispuestos a confiar en Él y participar en el proceso de salvación. ¿Cree que eran peores los pecadores que todos los demás hombres que habitan en Jerusalén? Les digo que no; pero si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. (Lucas 13:4-5) Como mencioné el sábado anterior en nuestro webcast, que atesoremos la misericordia y el perdón de Dios para el arrepentimiento. Valoremos nuestro llamado especial en este momento en que estamos siendo preparados para gobernar con Cristo y llevar la paz y ofrecer bienestar a todos. Hay un tiempo que viene donde cesará el sufrimiento de este mundo. ¡Que Dios acelere ese día!

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797

P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983